
ANTONIO HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA
FRANCISCO ACOSTA RAMÍREZ
(editores)

MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DEMOCRACIA

EL DESAFÍO AUTONÓMICO ANDALUZ
EN LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA

GRANADA, 2023

COMARES HISTORIA

Director de la colección:
Miguel Ángel del Arco Blanco

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libreriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición en la colección «Comares Historia», esta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.

Este libro ha sido financiado con cargo al proyecto de Investigación del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (Ref. PGC2018-100777-B-I00); y al Proyecto de Investigación de la Consejería de Universidad, Investigación e Innovación de la Junta de Andalucía- FEDER (una manera de Hacer Europa) (Ref. UPO-1381131 UGR20).



UNIÓN EUROPEA
Fondo Europeo de Desarrollo Regional
"Una manera de hacer Europa"



Diseño fotografía de cubierta: COSO Producciones Culturales S.L.

Maquetación: Miriam L. Puerta

© Los autores

© Editorial Comares, 2023

Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 • Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com
facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-548-8 • Depósito Legal: Gr. 1204/2023

Impresión y encuadernación: COMARES

SUMARIO

INTRODUCCIÓN.....	1
<i>Antonio Herrera González de Molina</i> <i>Francisco Acosta Ramírez</i>	
1.— MOVILIZACIÓN SOCIAL, PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y AUTONOMÍA EN EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DEMOCRÁTICA	7
<i>Antonio Herrera González de Molina</i> <i>Francisco Acosta Ramírez</i>	
I. INTRODUCCIÓN.....	7
II. MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DEMOCRACIA	9
III. ¿QUÉ DEMANDABAN LOS ANDALUCES?	14
IV. CONCLUSIONES	20
2.— LA MOVILIZACIÓN POPULAR EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA EN PORTUGAL Y ESPAÑA: CONSIDERACIONES COMPARATIVAS.....	23
<i>Robert M. Fishman</i>	
I. EL ORIGEN DEL GRAN CONTRASTE ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL.....	25
3.— EDUCACIÓN Y MOVILIZACIÓN SOCIAL EN LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA. ¿PROPUESTAS PARA OTROS CONTEXTOS?	31
<i>Tamar Groves</i> <i>Marte Nilsen</i>	
I. LAS INCERTIDUMBRES DE LA DEMOCRATIZACIÓN Y LA SOCIEDAD CIVIL.....	33
II. ALTERNATIVAS EDUCATIVAS EN ESPAÑA Y MYANMAR.....	37
III. PRÁCTICAS Y DISCURSOS DEMOCRÁTICOS: DESDE LOS COLEGIOS A MODELOS PARA LA REFORMA INSTITUCIONAL	40
IV. CONCLUSIONES PRELIMINARES	44

4.—	ACTORES POLÍTICOS Y MOVILIZACIÓN POPULAR EN PRO DE LA AUTONOMÍA ANDALUZA: EL 28F.....	47
	<i>Salvador Cruz Artacho</i>	
	I. REMEMORANDO BREVEMENTE EL CAMINO QUE CONDUCE AL 28F: LA LUCHA POR LA AFIRMACIÓN DE UNA IDENTIDAD POLÍTICA PARA ANDALUCÍA.....	49
	II. EL 28F: EL DÍA EN EL QUE EL FRACASO EN LAS URNAS SE VIVIÓ COMO UNA VICTORIA POLÍTICA Y MORAL.....	55
	III. ALGUNAS «LECCIONES» A PROPÓSITO DEL 28F.....	59
5.—	OCTAVILLAS Y BANDERAS. MOVILIZACIÓN CIUDADANA Y REIVINDICACIÓN AUTONOMISTA EN LA ANDALUCÍA DEL TARDOFRANQUISMO Y LA TRANSICIÓN.....	65
	<i>Gloria Román Ruiz</i>	
	I. «OS TIENEN ABANDONADOS A VOSOTROS, TRABAJADORES ANDALUCES». MOVILIZACIONES DE JORNALEROS, EMIGRANTES, CURAS Y CANTAORES.....	67
	II. «¡IRRUMPIERON EN UN PLENO CON LA BANDERA DE ANDALUCÍA!». MOVILIZACIÓN CIVIL EN PRO DE LA BLANQUIVERDE EN 1977.....	76
	III. CONCLUSIONES.....	80
6.—	CULTURA Y SOCIABILIDAD EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA ANDALUCÍA DEMOCRÁTICA: EL CLUB GORCA COMO MODELO DE ANÁLISIS.....	83
	<i>Alberto Carrillo-Linares</i>	
	I. INTRODUCCIÓN.....	83
	II. LA CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO DISCURSO ANDALUCISTA.....	85
	III. EL CLUB GORCA.....	93
	IV. EL CONGRESO DE CULTURA ANDALUZA (1977-1979).....	105
	V. CONCLUSIONES.....	112
7.—	EL PROCESO AUTONÓMICO ANDALUZ DESDE ABAJO: EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES LOCALES.....	115
	<i>Mónica Fernández Amador</i> <i>Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz</i>	
	I. EL INICIO DEL PROCESO AUTONÓMICO ANDALUZ.....	116
	II. LOS AYUNTAMIENTOS SE ANTICIPARON.....	121
	III. LOS MUNICIPIOS QUE NO SE ADHIRIERON Y UCD.....	130

INTRODUCCIÓN

Antonio Herrera González de Molina
Universidad de Granada

Francisco Acosta Ramírez
Universidad de Córdoba

«No se entiende cómo pueda hablarse de una transición —la democrática— sin aludir a la transición paralela: la autonómica. Quizá en este sentido, y refiriéndonos siempre al caso de España, deberíamos hablar de transición “democrático-autonómica”».

José M.^a de los Santos, 1990, p. 9.

De estas palabras que José María de los Santos escribía en su *Sociología de la Transición andaluza* se deriva el objetivo principal de este libro: entender el proceso de construcción autonómico andaluz como parte constitutiva de la Transición democrática española. Si, además, como hacía el propio de los Santos, trascendemos el procedimiento institucional y valoramos también la importancia de la movilización social de esos años, el resultado es la concepción de lo ocurrido en Andalucía a finales de los setenta y principios de los ochenta del siglo xx como punto de inflexión en el proceso de cambio que guió al país hacia una democracia desde una dictadura.

El 28 de febrero de 2023 se cumplían 43 años del referéndum de autonomía de Andalucía. Más allá de la efeméride, creemos merece la pena reflexionar sobre el significado de este momento en el contexto del proceso de democratización. La consulta, secundada mayoritariamente por la ciudadanía, supuso, por un lado, alcanzar la meta de un tortuoso camino hacia la autonomía en igualdad de condiciones con respecto al resto de comunidades, lo que cambiaba de manera trascendental el modelo territorial del Estado diseñado en esos momentos y plasmado en la Constitución de 1978. Por otro lado, constituyó un punto de partida para el desarrollo de nuevas políticas en el contexto de un renovado marco competencial, entendido como un gran reto para construir y consolidar un modelo democrático, evidentemente con sus problemas. Limitaciones y problemas que han sido objeto de posteriores reivindicaciones, ampliaciones y modificaciones y que, seguramente, seguirán actuando como desafíos en los próximos años en el entendido de que la democracia es consustancialmente siempre perfectible.

Además de su significación institucional, el referéndum debe entenderse como un episodio de especial relevancia en el contexto de un proceso de cambio social y político en el que la movilización ciudadana resultó fundamental. De hecho, en este momento

vinieron a confluír de manera compleja dos planos del cambio de época que marcaron el devenir de Andalucía y del país en general: la demanda social de transformación auspiciada por una ciudadanía movilizada y activa, tal y como se había comprobado unos años antes, especialmente el 4 diciembre de 1977; y la necesidad, por otro lado, de construir de manera flexible un nuevo diseño institucional que no podía permanecer al margen de los acontecimientos sociales. El resultado fue la convocatoria de un referéndum de autonomía que, como decimos, conviene ser enmarcado en el proceso de democratización de estos años.

El libro se organiza en dos bloques bien diferenciados. El primero trata de contextualizar, nacional e internacionalmente, el momento del referéndum andaluz en el marco más amplio de la Transición española. Pretendemos trascender el mero hecho de la consulta y entender que ésta fue posible gracias a una serie de cambios sociales y políticos en los que la ciudadanía jugó un papel activo de primer orden. Para ello contamos con especialistas en movimientos sociales en el periodo de la Transición que manejan perspectivas y análisis comparados.

El primer capítulo, a cargo de los coordinadores, trata de enmarcar el libro vinculando la movilización ciudadana con el proceso autonómico andaluz en el contexto español. Movilización social y democracia son dos conceptos que no siempre han ido de la mano en los relatos clásicos sobre las Transiciones y menos aún vinculándolos a reivindicaciones nacionalistas o autonomistas. En el texto se plantea que el proceso autonomista andaluz es un caso que encaja bien en lo que John Markoff ha caracterizado como momentos en los que «la democracia no funcionó según lo planeado. Y quizás sea bueno que así haya sido»¹. En última instancia, el texto muestra de manera clara la relación entre la movilización social y la contienda política en la Andalucía de esos años con una clara repercusión a nivel nacional. Se otorgue mayor protagonismo a la fuerza de la identidad nacional andaluza o a la importancia de las reivindicaciones socioeconómicas para la consecución de un nuevo estado de bienestar al que aspirar, el caso es que la autonomía concitó el interés de muy diversos sectores populares y rompió los moldes establecidos.

A pesar del papel de la movilización social en la consecución de un modelo territorial relativamente descentralizado como el español, Robert Fishman plantea en el segundo capítulo que, en comparación con el caso portugués, el modelo transicional no fue especialmente sensible a la movilización popular. Este hecho, sin embargo, lejos de invalidar el argumento central de este libro, viene, en nuestra opinión, a reforzar la idea de que, a pesar de la escasa sensibilidad de las élites políticas a escuchar las reivindicaciones populares en el diseño institucional del nuevo Estado, la movilización ciudadana andaluza fue capaz de forzar un cambio institucional permitiendo el diseño de

¹ MARKOFF, John: «Overflowing Channels: How democracy didn't work as planned (and perhaps a good thing it didn't)», *Sociological Theory*, 27 (2) (2019), pp. 184-208.

un nuevo modelo territorial o, al menos, una nueva forma de construirlo. En cualquier caso, la interesante comparación con el país vecino plantea una serie de interrogantes que deja abierto el debate sobre el impacto político de la movilización social en el caso de la Transición española.

En el siguiente capítulo Tamar Groves y Marte Nilsen analizan la movilización social en el ámbito educativo tratando de identificar patrones de comportamiento social para preguntarse si es posible la comparación con otros casos aparentemente muy alejados del ámbito español. La comparación de España con Myanmar (antigua Birmania) se antoja arriesgada tanto por la lejanía geográfica como temporal y aunque se trata de un ejercicio poco habitual en la ciencia histórica, permite poner de relieve lo importante de contemplar el peso de una sociedad civil activa, formada y dinámica en cualquier episodio de democratización. El capítulo lo hace mostrando la densa red de asociaciones del ámbito educativo en la que se asienta un tipo de movilización social promotora de valores y principios democráticos bajo contextos autoritarios en proceso de cambio. Y, como las autoras indican, también en este sector conformador de democracia, la movilización social y laboral relacionaba ya en 1978, para el caso andaluz, una mejor escuela con la consecución de mayores cotas de autonomía para la región.

La segunda parte del libro desciende al ámbito concreto andaluz para analizar la significación del 28F y reflexionar sobre la identidad andaluza y su traslación política a diferentes escalas. Este bloque arranca con un texto de Salvador Cruz Artacho que describe el fenómeno del referéndum de autonomía que tuvo lugar en 1980 y su significación vinculada a la movilización sociopolítica. Más allá de la conocida descripción del proceso a través del cual los principales actores políticos sortearon los problemas derivados de la llamada «triumfal derrota» que supuso el estricto resultado de la consulta, el autor recorre el camino que llevó a la celebración del referéndum y concluye otorgando un papel primordial a la movilización social en la consecución política de la autonomía por la vía del artículo 151. Sin las movilizaciones sociales de finales de los setenta, sin el dinamismo de una sociedad civil activa, difícilmente se entendería la reacción proautonomista casi unánime de los actores políticos con capacidad para reinterpretar normas de calado constitucional. Este 28F constituye, por tanto, el punto de llegada en este libro y a partir de aquí el resto de capítulos da marcha atrás en el tiempo precisamente para buscar las raíces de este apoyo social y político masivo al proceso.

Parece por tanto pertinente, en consonancia con lo señalado por Salvador Cruz, remontarse unos años atrás para buscar en la sociedad civil el origen de algunas de las primeras reivindicaciones autonomistas, muchas de ellas vinculadas a reclamaciones democráticas en ámbitos en los que se estaban abriendo algunas grietas que anunciaban posibles y nuevas oportunidades políticas. Descendiendo «a ras de suelo», Gloria Román se remonta al tardofranquismo para atender a distintas acciones de micromovilización en la Andalucía de los setenta. A través de un análisis pormenorizado de reivindicaciones en los ámbitos laboral, eclesiástico y cultural, y su relación con la lucha autonomista, establece una clara relación entre movilización y democratización. Refuerza la cone-

xión con la reivindicación autonomista incorporando diversas iniciativas ciudadanas en defensa de la utilización de la bandera andaluza. Como ocurre en otros de los textos de este libro, se muestra con claridad que *los andaluces y andaluzas no surgieron como el sol, en un momento determinado. Estuvieron presentes en la construcción de su propia autonomía*. No esperaron pacientemente su turno para alcanzar la autonomía diseñada formalmente. Vincularon de manera temprana las movilizaciones prodemocráticas con las reivindicaciones autonomistas, adelantándose con ello al lento proceso institucional que se estaba planeando. Las iniciativas ciudadanas para conseguir que la bandera blanquiverde ondeara en instituciones y edificios emblemáticos, antes del reconocimiento oficial del símbolo, son buena prueba de ello.

También en el tardofranquismo hay que buscar las raíces de otro tipo de actores, éstos más «formales» desde el punto de vista político por su concreción final en forma de asociaciones y/o partidos, que acabarían resultando fundamentales en la construcción del aparato teórico-intelectual del andalucismo. En este sentido, Alberto Carrillo analiza diversos espacios de sociabilidad y micromovilización a partir de los cuales se fue forjando parte del posterior movimiento autonomista prodemocrático. El club cultural *Gorca*, asociado a la Alianza Socialista de Andalucía (ASA) y, por tanto, al Partido Socialista de Andalucía (PSA), ejemplifica bien este tránsito del antifranquismo al autonomismo en el marco de un proceso de democratización. Su actividad sociocultural en los márgenes de la clandestinidad fue la base para la creación de una densa red de contactos que alimentó la centralidad de la cuestión andaluza entre las reivindicaciones políticas del momento. Tras las multitudinarias movilizaciones populares del 4 de diciembre de 1977, la celebración del Congreso de Cultura Andaluza (1978), organizado por el Club, consiguió congregarse a buena parte del movimiento andalucista y, en este sentido, cumplió con el objetivo de promocionar la identidad andaluza entre colectivos muy diversos, ayudando a mantener viva la tensión autonomista hasta la celebración del referéndum del 28 de febrero de 1980.

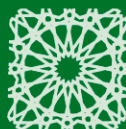
El desbordamiento del plan constitucional inicial en torno a la posibilidad de acceder al autogobierno por dos vías diferentes, una más rápida y privilegiada (art.151), otra más lenta e incierta (art.144), no vino solo de los márgenes de la política. Como señalan en sus respectivos capítulos Salvador Cruz, Antonio Herrera y Francisco Acosta, el cambio fue, en última instancia, producto de complejas y dinámicas interacciones entre la sociedad civil movilizada, los actores que ostentaban el poder en la escala nacional y los agentes reformadores. En este esquema tripartito del poder, llamamos agentes reformadores a aquellos que con cierta capacidad de acción y contacto con el poder central son capaces de aceptar o proponer reformas. Entre ellos y para el caso que nos ocupa, cabe destacar a las instituciones políticas más cercanas a la ciudadanía, los ayuntamientos y diputaciones, donde las identidades colectivas escapan en ocasiones a esquemas partidistas y que, sabemos, jugaron un papel clave en todo el proceso. Antes de que el Pleno de la Junta preautonómica mostrara su apoyo a la «vía rápida» de acceso a la autonomía, hasta cincuenta y tres corporaciones locales se anticiparon aprobando

mociones en favor de dicha vía. Esta anticipación que anunciaba el posterior apoyo mayoritario de los ayuntamientos es minuciosamente analizada por Mónica Fernández y Rafael Quirosa en el último capítulo. El apoyo al proceso por parte de las corporaciones locales fue algo más que un mero requisito que cumplir siguiendo lo dictado en el título VIII de la Constitución. Los ayuntamientos se convirtieron en palanca de cambio, en aglutinadores de un clamor ciudadano que rebasaba las posiciones oficiales de las siglas de los partidos a escala nacional, tal y como señalan los autores. Entre los pocos casos de ayuntamientos que no mostraron su apoyo a la vía del 151, se encuentran sobre todo corporaciones de mayoría ucedista y es bien conocida la posición de UCD en el referéndum de autonomía que tuvo lugar al año siguiente. Sin embargo, en esta escala local, la identidad andalucista se impuso y fueron muchos los ayuntamientos centristas que dieron su apoyo explícito a esta «vía rápida», para acabar así formando parte de los 729 (de 761) ayuntamientos que se adhirieron a esta fórmula de acceso a la autonomía. En este sentido, señalan Fernández y Quirosa, las instituciones locales, sumando la misión autonomista, ayudaron también a extender la democratización.

La originalidad del libro no se debe a la temática general planteada, sino a la perspectiva novedosa que maneja en torno al proceso autonómico vinculado directamente a las luchas por la democracia. Existe bastante literatura sobre el proceso autonómico andaluz, pero en la mayoría de los casos se manejan perspectivas casi exclusivamente institucionalistas. No es el caso. En este sentido creemos el libro resultará interesante no solo para los andaluces o aquellos interesados en el proceso autonómico, sino que, trascendiendo la frontera regional, resultará relevante para todos aquellos interesados en entender la construcción del actual modelo democrático español cuya configuración territorial es resultado en buena medida de la movilización ciudadana que tuvo lugar en Andalucía a finales de los años 70. Además, el episodio de democratización objeto de análisis podría también ser relevante para todos aquellos interesados en comprender, desde la sociología y la ciencia política, la compleja relación entre la movilización ciudadana y la contienda política, tema central en la agenda pública actual.



En muchas ocasiones la democracia no evoluciona de la manera en la que se había planeado. A veces, la movilización popular desborda los planes diseñados por las élites y el resultado es inesperado, sorprendente. Este libro analiza uno de esos momentos. Concretamente el referido al desbordamiento popular que a finales de los setenta protagonizaron miles de andaluces y andaluzas que clamaron por una vía de acceso a la Autonomía al mismo nivel que el de otros territorios. Partidos políticos, asociaciones, ayuntamientos y diputaciones se vieron arrastrados por esta movilización que acabó trastocando el camino hacia la configuración territorial del Estado. Ni siquiera la «triumfal derrota» del referéndum del 28 de febrero frenó este nuevo camino que abrió las puertas al actual modelo autonómico español. Este es, en definitiva, un libro sobre movilización social y democracia que muestra la gran capacidad performativa de la acción colectiva en el diseño y evolución de nuevos arreglos institucionales.



COMARES
editorial

